



Ramro cha



En la plaza del barrio, Bhurungkhel Chock hay acampadas entre 250 y 300 personas y la fundación aporta el Dal-bhat (arroz con lentejas) dos veces al día. Los desayunos y las meriendas los aportan la comunidad de vecinos. Rogina, Anita, Asmita, Nírmala y Gomma, forman el equipo de voluntarias que ayudan en la cocina de la plaza junto con otras mujeres y hombres que también ponen su tiempo para ayudar.



A las ocho de la mañana empieza el trabajo. Hay que pelar las patatas, las cebollas, las coliflores, los tomates, etc.. y cortar los vegetales para empezar a cocinar a las nueve y servir las comidas a las diez. Mañana y noche se come lo mismo, siempre Dal-bath que Ramro Cha ... que en nepali significa que Bueno está. !!

Esta parte norte del barrio se organiza perfectamente por turnos. Son familias que han sufrido desperfectos en las casas y no pueden entrar en los edificios para cocinar.



La mayoría de estas casas de la zona norte del barrio eran preciosas, de estilo Newari, hechas con mucha madera, tochos y barro, pero no han podido aguantar.

Nosotros vivimos en la zona sur, cerca del río. Allí las casas han aguantado más.

Los hombres ponen la fuerza cargando las ollas, los sacos y las cosas de más peso, y las mujeres hacen el trabajo más fino y se encargan más de la limpieza y de cocinar. Aquí, quien quiera comer tiene que participar o no comerá.





Puntualmente se organizan las filas. Los hombres, las mujeres y los niños, por familias y sin empujar. La gente está tranquila porque habrá comida para todos. Nirika hace de puente entre la Plaza y Kumari House, y si faltase algo, por ejemplo si faltase sal, avisaría inmediatamente. Andando estamos a diez minutos de la plaza,.. como mucho.





Tá muy bueno. Ramro Cha.. quiero más. Sí hijo, lo que se hace con cariño sale bien.



En Nepal cuando se hacen fiestas, celebraciones o bodas, se invita a mucha gente y esto hace que sepan organizarse estupendamente para cocinar para muchas personas.





Después hay que limpiar los cacharros y empezar a preparar la cena. Todo se hace ordenadamente, sin prisas y me admira ver que nadie tiene que dirigir o decir qué hay que hacer. Y me pregunto, ... cómo es posible que en un país tan caótico a la hora de comer haya tanto orden?



Ha pasado un mes desde que empezamos a dar comida en la plaza. Ahora hay menos personas porque algunas familias se han ido al pueblo. Otras personas no saben qué harán. Hay familias que proceden del sur de Nepal y allí no tienen nada.



El próximo 31 de Mayo empiezan las escuelas, pero los edificios aguantarán ? Si hay una réplica u otro pequeño terremoto, como hacer salir a más de mil niños corriendo, por una puerta por donde solamente pasan tres ?

Este año escolar será realmente complicado tanto para las escuelas como para los niños. Escuelas en mal estado, profesores que no regresarán, niños que se quedarán en los pueblos, cambios de uniformes y nuevas matrículas. Nuevos libros, nuevo método de enseñanza.

Lo que sí está claro es que Nepal quiere regresar a la normalidad lo antes posible.

La gente necesita trabajar para ingresar y dicen que trabajo no faltará.

Trabajo de construcción, de desescombro, pero quién y cómo se pagará? Hay tantas preguntas en el aire...



Los toldos que ahora son de plástico azul irán desapareciendo de las calles para dar paso a un cielo azul de verdad.

El cielo que siempre ha existido más allá de los toldos... el cielo de Nepal.

Y ya no hará falta esconderse ni tener miedo, sino ponerse a trabajar porque pedir sin hacer nada es mendigar un alimento que la gente puede ganarse con dignidad.

Hará falta mucho esfuerzo, sacrificio, voluntad, pero la gente de Nepal es gente muy fuerte y trabajadora. Especialmente sus mujeres.

Adelante Nepal !! siempre adelante.

Nírika y Toni